

que no procesasen a nadie. Yo no creo en este sistema. Pienso que millones de personas no creen en este sistema. Están obligados a tolerarlo por la fuerza y por la opresión del sistema. Pero no creen en él. Uso el ejemplo de Bud Dwyer. Hace algunos años, él era el tercero en el gobierno del estado. Fue secretario del Tesoro, o algo parecido. Sufrió un proceso federal por corrupción, por recibir dinero de una gran empresa. Bud Dwyer convocó una entrevista con los medios de comunicación, puso encima una pistola Magnum 357 y se voló los sesos. Él había sido abogado, legislador y ascendió a través del gobierno del estado. Pero cuando le llegó la hora de escoger si confiaba en ese sistema para determinar su culpa o inocencia, su libertad o encarcelamiento, prefirió la muerte. Quiero decir, que para mi esta fue una clara declaración de cuanta fe deposita Dwyer en el sistema que tan bien conocía. Digo esto para afirmar que no espero justicia de este sistema para los asesinos del 13 de mayo.

Respecto de la rebelión de Los Ángeles, pienso que fue un preanuncio de otras cosas que sucederán. Como mostró un estudio reciente, en los Estados Unidos hay más de 39 millones de personas viviendo en la pobreza. Más que la población de Canadá. Esta es una fuente de descontento que debe provocar escalofríos en la clase dominante

RW: Nos impresionó mucho la revuelta de Los Ángeles porque Estados Unidos acaban de salir victoriosos de la guerra fría y de conquistar Iraq, y entonces, en el espacio de dos horas, perdieron el control de la segunda mayor ciudad de Estados Unidos, que cayó en manos del pueblo que en ella vive, mientras las tropas tardaron tres días en recuperar el control de la ciudad. Fue una rebelión espontánea.

Mumia: Esa es la llave. No fue organizada. Estalló entre los dedos. Fueron los corazones de las personas explotando de

rabia y odio. [...]

RW: La naturaleza política de su juicio se manifestó del modo más intenso cuando el procurador defendió la pena de muerte alegando sus vínculos políticos en el pasado. El argumento fue: “Mumia Abu-Jamal, el peligroso Pantera, revolucionario y radical, y defensor de MOVE”, etc.

Mumia: Pienso que es típico, en el sentido de que el estado tiene dicho, para todos los efectos, en el caso Abu-Jamal, que el reo no tiene derechos ... Como ser humano, para mi hubiera sido mejor ser un Hermano Ario, un miembro del Partido Nazi Americano que no ex-miembro de los Panteras Negras y apostar por la organización MOVE. No hay crimen mayor que se pueda cometer en América que ser negro y resistir al status quo. No hay crimen mayor.

RW: Usted está esperando la muerte desde hace muchos años. Los funcionarios de la prisión intentan quebrar tanto su cuerpo como su ánimo ...

Mumia: Contrariamente a la creencia popular, la sabiduría convencional lleva a creer que es locura resistir a esto, al más poderoso de todos los imperios, al vencedor de la guerra fría, al imperio que destruyó Iraq y todo eso. Mas lo que la historia realmente enseña es que el imperio de hoy son las cenizas de mañana. Que nada dura para siempre, y que no resistir es concordar con la propia opresión. La mejor forma de salud que puede ejercer es resistir a esa fuerza que procura reprimir, oprimir, derrotar el espíritu humano ... Aislar, destruir, silenciar, paralizar. No quiero dar la impresión de que lo que están haciendo conmigo sea diferente de lo que hicieron a millones de otros. Hicieron la misma cosa. Sin duda tus retratos y tus palabras deberán decir esto. Esta es una sala de visita para todos los visitantes

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época

Dossier número 26

15 de Mayo de 2.000

La Campana

dossier nº 26

semanario de información y pensamiento anarquista
Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra



JORNADA INTERNACIONAL
CONTRA LA
PENA DE MUERTE
LIBERTAD PARA
MUMIA ABU-JAMAL

IIª Época - 6º Semestre
15 de Mayo de 2000

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Dossier núm. 26 de su Segunda Época y se imprime el 15 de Mayo de 2000. [D.L. PO-433-95]

Redacción: C/ Pasantería, 1-3ª planta. (36002) Pontevedra

Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia: Apartado 97. (36080) PONTEVEDRA.

E-mail: lacampana@jet.es

JORNADA INTERNACIONAL

¡Contra la pena de muerte!

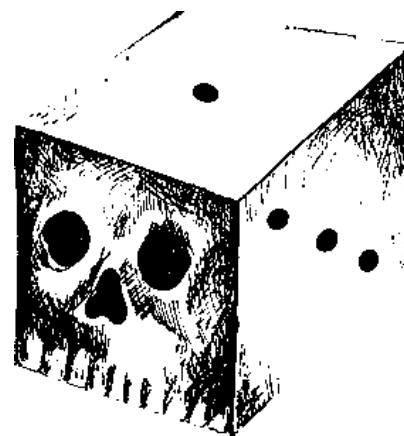
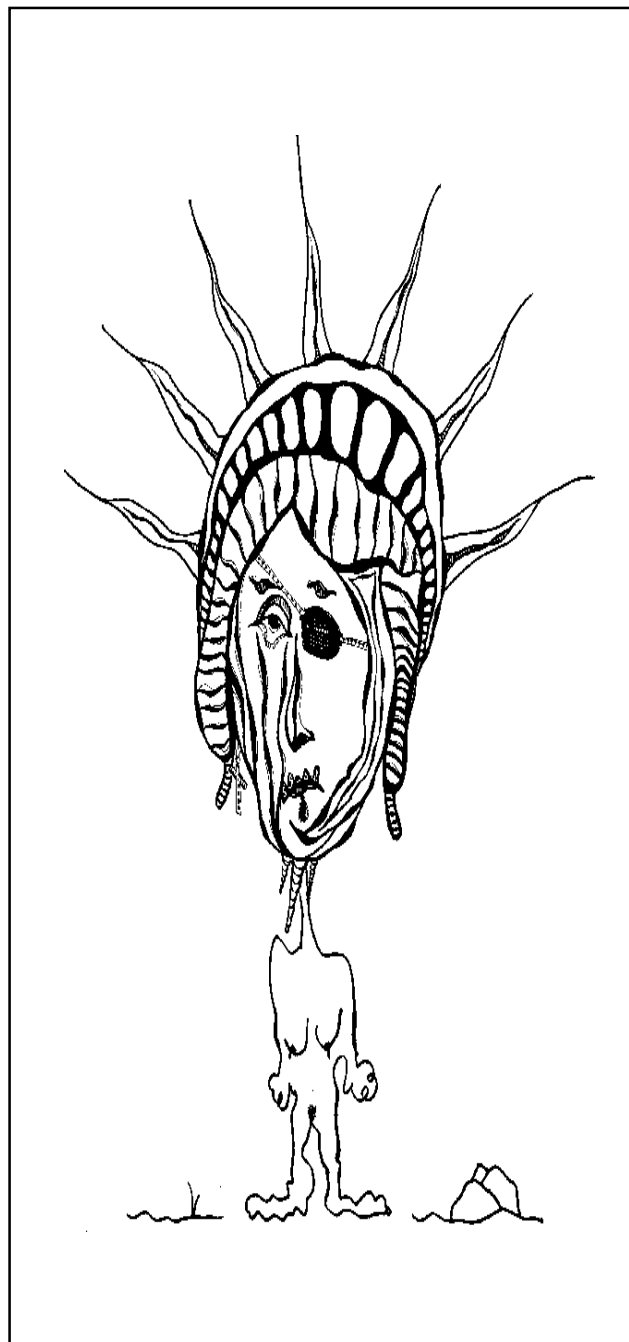
¡Libertad para Mumia Abu-Jamal!

El Comité Internacional “Salvemos la vida a Mumia Abu Jamal” ha hecho un nuevo llamamiento para organizar este sábado, 13 de mayo, diferentes actos en todo el mundo que logren la movilización necesaria para impedir la ejecución de Mumia. Este reproducción (traducida por **La Campana**) parcial de la entrevista a Mumia, realizada en la prisión estatal de Huntingdon por C. Clark Kissinger, miembro del Consejo Nacional de *Refuse & Resist*, para *Revolutionary Worker*, quiere ser nuestra aportación a esa Jornada Internacional.

Es este el tercer número especial que **La Campana** dedica a nuestro compañero encarcelado, siempre bajo la amenaza de ser asesinado por las fuerzas de la ley y el orden [**La Campana**, dossieres 16 y 20, del 12.04 y del 25.10.1999, respectivamente].

Baste con reafirmar que no cejaremos hasta destruir el régimen de oprobio que padece Mumia (y nosotros con él).

La Campana



propaganda del MOVE”. Entonces el reportero dijo para él: “Mira, tenemos un video de eso”. Tomaros los medios de comunicación al asalto. La mejor arma que el sistema encontró para salir de ese asunto, fue criticar a Delbert África por haber sido pateado por la policía. Hicieron de la víctima el criminal.

RW: Delbert colocó la cabeza a propósito debajo de la bota de los guardias.

Mumia: Si. A propósito el atacó la culata del rifle con la cabeza y la mandíbula. Deliberadamente destrozó pedazos de concreto con su cráneo. Pero no es esto sólo. Es necesario recordar que en esa época no se podía negar el hecho, porque había un video de la feroz agresión de un revolucionario afroamericano desarmado y, por lo tanto, el sistema tenía que hacer alguna cosa para que todo pareciese cierto. Entonces procesaron a tres guardias, aunque había un cuarto agente implicado en la paliza tal y como se ve en la cinta, pero los tres guardias procesados nunca dijeron quien era el cuarto. Por eso solo pudieron identificar a los tres y estos fueron los juzgados por haber golpeado a Delbert África. Una periodista, que trabajaba para una emisora de televisión, se levantó, juró decir toda la verdad y solo la verdad, etc. y ella dijo que viera un trozo de metal que pudiera haber sido una pieza de un arma automática en la mano de Delbert África, cuando salía de la bodega y quedó de pie frente a los policías. Esto a pesar de haberse visto con claridad en la cinta que Delbert estaba sin camisa y con los dedos de las manos estirados, sin nada en las manos. El juez ignoró lo que estaba en la cinta, usó lo que la periodista dijo y dijo: “Delbert África salió de la bodega armado y así amenazó a los policías. Como el tenía una constitución física extraordinaria, la policía se asustó e intentó golpearle para dominarlo”.

Cuando recuerdo eso enseguida me acuerdo también de Rodney King, veo como las pocas cosas que cambiaron en ese espacio de tiempo. Y veo también que hasta cierto punto consiguieron brutalizarlos a Delbert África y a Rodney King. Si, él era un criminal confeso. “El estaba a 150 millas por hora” sobre una Hyundai, mi Dios. Pienso que las cosas no van tan aprisa. Pero ellos intentaron la misma táctica, que no funcionó, porque Rodney no tenía miedo y no era político. Era como todo el mundo. El hecho real es que no tiene importancia cual fuese su política. Nada importa cuan preparado esté usted políticamente. No importa si usted es radical o conservador. Quiero decir, parece como si cuando los policías intentaron matar a Rodney Kings a golpes y asesinarlo en la calle, él bien hubiera podido ser un Martin Luther King V, un Jesse Jackson III. Nadie sabía quien era él, no sabían su nombre, no lo conocían. Sólo dijeron: “Negro, usted nos hizo correr. Y no podemos hacer esto”.

RW: ¿Cómo ve el papel de la prensa revolucionaria? ¿Cuál es el papel de la prensa revolucionaria cara a la revolución?

Mumia: Tiene un papel crucial. Basta con mirar para la función de la prensa, que no es solo informar, sino crear una consciencia de resistencia al imperio y hacer continuamente reportajes sobre actos de resistencia al imperio. También desafiando continuamente la propia estructura imperial. Lo que acaeció en la década de los 60 fue un cambio en la conciencia. Y fue porque esas personas estaban creciendo en esa nueva consciencia por lo que se apuntaron ávidamente al periódico Black Panther. Quiero decir, podían leer algo en el Daily News o en el Daily Times o en el Daily Press, pero querían leer algo en el Black Panther que iba contra, contradecía, desafiaba, ampliaba y profundizaba en las realidades que no podían leer en la prensa regular. El papel de la prensa en la sociedad burguesa, la llamada prensa dominante, es desempeñar el papel de baluarte para el sistema, en lo tocante a la existencia de los llamados derechos constitucionales, derechos de la Primera Enmienda, derechos de la libertad de prensa. Es por eso que usted podrá leer ciertas cosas en la prensa correcta que nunca leerá en la prensa radical. Por ejemplo, cuando un defensor de este sistema, un policía, un soldado, un líder imperial, es muerto o ejecutado, es noticia de primera página en los medios del sistema. Pero cuando el sistema ejecuta a alguien en la calle, la noticia se envía a la página 19, cerca de la sección humorística, cuando aparece. No tiene importancia. ¿Percibe lo que estoy diciendo? Al mismo tiempo, el sistema le dirá que toda vida es igual, que estamos en una sociedad sin clases, que todos tenemos derechos, que cada uno es igual al otro. Y esto es mentira. Uno no es igual otro. Está absolutamente claro que, en la sociedad burguesa, el papel de la prensa es servir de apoyo al sistema, apoyar sus privilegios, apoyar la estructura económica imperial de clase.

RW: Desde que usted está en el corredor de la muerte, sucedieron fuera algunas cosas muy importantes. Ocurrió el bombardeo de la casa de MOVE el 13 de mayo de 1985 y la rebelión de Los Ángeles en 1992. ¿Qué sintió usted al conocer esas cosas, como le afectó, a usted y a los prisioneros? ¿Se acuerda del día que oyó hablar del bombardeo de MOVE?

Mumia: Claro. Creo que cuando eso ocurrió yo estaba cumpliendo pena disciplinar y no podía ver la televisión. Pero alguien me describió todo lo que estaba pasando. Fue devastador. Me sentí orgulloso por esos hermanos y hermanas que se levantaron, que se rebelaron y resistieron. No importa que pudiese el sistema usar los medios de comunicación para pintar un cuadro de asesinato en masa y justificarlo. Y que fuese esto lo que hiciesen exactamente. Hoy, puedo decirlo, solo una persona implicada en ese asesinato completo, total, en esa masacre, conocía el interior de una celda de prisión. Era Ramona África.

RW: El crimen de ella fue sobrevivir ...

Mumia: Por sobrevivir. Por osar sobrevivir. Por no morir cuando intentaban quemarla, empujarla y aplastarla bajo las piedras y los ladrillos. Y además. Ningún policía, ningún político, ningún bombero, ninguno de ellos fue acusado del crimen. De hecho este fue uno de los pocos casos en que fue convocada una comisión de investigación y se recomendó

asuntos más teóricos. Muy claro, arte directa, arte política, arte revolucionaria, que no fue repetida ni mejorada desde los años de auge del partido.

RW: ¿Aparte del partido, dónde desarrolló su actividad periodística?

Mumia: Pienso que mi entronque con el periodismo fue a través del partido y no después de él, porque hice este trabajo durante tantos años. En el partido había personas, editores y ayudantes de varias clases, que me enseñaron el arte de escribir. De escribir con tendencia política. De pasar ideas radicales a través de palabras en el papel. Ciertamente, trabajando en este núcleo en Filadelfia, pero también trabajando en Nueva York, trabajando en California. Fue una especie de progreso, que siguió su curso natural aún cuando el partido dejó de existir y ya se había deshecho. Seguí envuelto en ese mundo del periodismo de ideas, no partidario pero aún radical, en un servicio de información. Fue a partir de ese momento que floreció mi expresión escrita y difusión a través de la radio.

RW: Es interesante que todavía hoy signifique una lucha conseguir textos revolucionarios en las prisiones de este país.

Mumia: Sí.

RW: ¿No es irónico que usted esté hoy manteniendo una entrevista que no tendrá permiso para leer?

Mumia: (Sonríe). Espero que la entrevista sea buena, ¡porque nunca la veré!. ¡Pienso que mis carceleros gozarán con ella, pero yo no podré leerla! El *Revolutionary Worker* no tiene autorización para penetrar aquí desde octubre de 1987. Pero yo me integré en el periodismo por el periodismo radical y no el de la tendencia dominante. De hecho, pienso que desafiaría esa definición de no ser de tendencia dominante. ¿Recuerda que estábamos hablando de la circulación del periódico del partido? Si el periódico de Black Panther era el más publicado y leído en Afro-América, entonces sólo podía representar una tendencia dominante. Nosotros vendíamos más periódicos que cualquier otra publicación negra y que muchas blancas.

RW: ¿Qué sucedió cuando intentó noticiar el juicio de “MOVE 9” en la prensa regular y hacer un reportaje desde el lado del pueblo?

Mumia: Digamos que mis patrones no estaban muy felices. Recuerdo que estaba trabajando para una emisora de radio blanca en Filadelfia. Cambié de nombre y asumí un acento europeo, pero relaté la misma realidad usando un nombre blanco. Por un corto periodo funcionó. Esta radio transmitía para Kensington, en el nordeste de Filadelfia, para una mayoría de clase obrera blanca. Eran personas que de la mañana a la noche nunca oyeran la voz de Chucky África (del MOVE) ... hasta que “William Wellington Cole”, haciendo un programa para esa emisora, aprovechando el horario del almuerzo, fue hasta la calle Powelton 33, el antiguo cuartel general de MOVE, e hizo una pequeña entrevista a Chucky y Janine. Regresó, preparó la cinta y la puso en antena. Quiero decir, eso era noticia, fue a mediados de la década de los setenta, hacia el 76, 77, cuando el MOVE estaba en continuo

conflicto con la policía de Filadelfia. Desgraciadamente las emisiones fueron interrumpidas.

RW: Aquél juicio tenía su origen en el asalto a la casa de MOVE, cuando un policía acertó a otro agente con un disparo cruzado e inmediatamente todos los habitantes de la casa fueron acusados de asesinato. Y como no podían atribuir esa muerte a nadie en concreto, optaron por mandar a todos a prisión con una condena de 100 años. Usted intentó noticiar eso y fue censurado.

Mumia: Mis patrones me llamaron al despacho y dijeron: “Jamal, usted consiguió grandes noticias. No comprendemos porque no está usted ahora en la CBS. ¡Usted haría allí un buen trabajo!” - “¿Entonces por qué me llaman?” - “Bien, tenemos que prescindir de usted porque usted no tiene el necesario compromiso con la emisora”. Fue así que me despidieron. Fue el despido más blanco y suave de que hubiera oído hablar.

RW: ¿Eso ocurrió hacia la mitad del juicio?

Mumia: No. Fue antes de la invasión. Un año antes de la invasión del 8 de agosto de 1978. Había un bloqueo. Si alguien quiere noticias de ese año, debe buscarlas en el noticiario que la prensa burguesa blanca regular quería eliminar. Nadie hablaba de las personas de MOVE. Nadie osaba hablar de las personas de MOVE. Se hablaba del secretario de policía, del prefecto, del gobernador ...

RW: Pero estaba prohibido atravesar las líneas y hablar con el otro lado.

Mumia: Si. Bien, pienso que estaba tan oficialmente prohibido como se daba por supuesto que los del otro lado del bloqueo no tenían nada que decir, nada que valiese la pena oír. Era casi una criminalización del otro lado, si usted prefiere. Creo que fue esto lo más odioso.

RW: Recuerdo haber visto aquellos terroríficos videos de la paliza a Delbert África, miembro de MOVE. Fue casi el precursor del incidente Rodney King en la manera en que afectó a la gente. La gente siempre creyó que esas cosas, esas palizas, esa brutalidad no existía, pero allí estaba, captado en cinta.

Mumia: Absolutamente.

RW: ¿Cómo trataron los medios de comunicación dominantes el asunto?

Mumia: Al principio, el secretario de policía de Filadelfia en la época negó que hubiese ocurrido. Recuerdo que un reportero del Canal 3 dijo: “¿Se ha producido algún caso en que algún miembro de MOVE haya sido golpeado de un modo un poco más violento, más agresivo, más celoso? - “Oh no, no, no. Eso es



ENTREVISTA A MUMIA ABU-JAMAL

Realizada por C. Clark Kissinger para *Revolutionary Worker*

Las personas dicen que la política no les interesa; que no les merece respeto y que no tienen nada que ver son ella. Pero tienen. Su posición se viste con la máscara de la indiferencia o de la distracción. Pero es el acuerdo silencioso de millones de personas lo que permite vivir al sistema. Cuando no nos oponemos a un sistema, nuestro silencio equivale a una aprobación, pues nada hacemos para impedirlo. Las personas ofrecen las más variadas disculpas para justificar su indiferencia. Hasta recurren a Dios como un atajo para mantener el statu quo. Hablan de la ley y del orden. Pero miran para el sistema, miran para el “orden” social que impera hoy en día en la sociedad. ¿Ven en ella a Dios? ¿Ven en ella, la ley y el orden? Hay desorden y, en lugar de ley, sólo una ilusión de seguridad. Se trata de una ilusión porque está construida sobre una larga historia de injusticia, racismo, criminalidad, esclavitud y genocidio de millones de seres humanos. Mucha gente dice que es una locura resistir al sistema, pero, a la hora de la verdad, locura o no, hay que hacerlo.

Mumia Abu-Jamal

UNA VIDA DE RESISTENCIA

Clark Kissinger (C.K.): Mumia Abu-Jamal es un conocido periodista revolucionario negro y el único preso político de los Estados Unidos en espera de ser ejecutado. Cuando era adolescente Mumia fue miembro del partido Black Panther (Pantera Negra). Durante años, como periodista, expuso la brutalidad racista de la policía de Filadelfia.

En un incidente callejero, ocurrido el 9 de marzo de 1981, un policía disparó, golpeó y dejó herido a Mumia al borde de la muerte. Al final de la reyerta apareció muerto el policía. Mumia fue entonces procesado bajo la acusación de asesinato y condenado a muerte en un juicio en el que le

fueron negados los más elementales derechos de defensa legal.

Hace doce años que Mumia está en el corredor de la muerte. Aún preso, continúa hablando contra el sistema, llevando la verdad revolucionaria a millones de personas a través de sus escritos, a pesar de los intentos de las autoridades penitenciarias y otras para cen-



ENTREVISTA EN LA CÁRCEL DE HUNTINGDON

Revolutionary Worker (RW): Mumia, en cierta ocasión usted usó la frase de que la policía en Filadelfia vio en usted un “objetivo a neutralizar”. ¿Qué considera usted que está tras la campaña del estado de Pensilvania para matarlo? ¿Por qué ellos quieren hacer de la muerte de usted un ejemplo?

Mumia: Porque para ellos y para otras personas yo me transformé en algo distinto de un ser vivo. Me convertí en un símbolo ... un símbolo de resistencia al sistema. No es casual que en el curso de mi proceso -literalmente, “persecución”- el estado de Pensilvania volviese a una década atrás para hablar a los jurados sobre mi pasado político, sobre mi participación en el partido Pantera Negra, sobre palabras que yo había dicho, como “todo el poder para el pueblo”, “el poder político brota del cañón de un arma” y “el partido Pantera Negra es un partido político descomprometido”.

Estas citas -de un pasado ya lejano- fueron esgrimidas de modo intencionado y muy hábilmente por el promotor para introducir en la mente de un jurado en el que predominaban los blancos de clase media, la evidencia de que se encontraban ante alguien que debería ser suprimido, ejecutado.

RW: Cuando usted fue preso en 1981, ¿ya era viejo conocido de la policía de Filadelfia? ¿Cierto?

Mumia: Incluso antes, cuando era “periodista dominante”, trabajaba en el Ministerio de Información del partido Pantera Negra y entre mis obligaciones estaba el escribir, producir, planear y controlar la distribución de panfletos, periódicos y propaganda procedentes del núcleo del partido en Filadelfia. Corriendo el riesgo de parecer obvio, la información publicada en nuestra redacción no eran bellos reportajes sobre la Secretaría de Policía de Filadelfia. De hecho, trataban de la contundente campaña de represión histórica que se venía haciendo contra los negros y los pobres de Filadelfia desde hacía muchos años. Incluso algunos años antes fui amenazado por ser Pantera Negra. Fui preso varias veces. Invadieron nuestra redacción. Por lo tanto, yo no era persona sin importancia para la policía, era muy conocido desde joven, desde la adolescencia.

RW: ¿Esta era la misma Secretaría de Policía de Filadelfia dirigida por Fank Rizzo, que invadía y atacaba a los Panteras en otras muchas ciudades, además de procurar humillarlos públicamente, con todos los medios a su alcance?. Me acuerdo de una fotografía en la que un grupo de Panteras capturado fue puesto en fila y obligado a bajar los pantalones ante las cámaras de un fotógrafo.

Mumia: Si, bajar los calzoncillos. Como usted dice, aquella fue una humillación intencionada, o tentativa de humillación, del partido Pantera Negra, hecha bajo el punto de mira de las armas de policías de Filadelfia bajo las órdenes de Fank Rizzo. Fue una tentativa pública de domar el partido Pantera Negra. De los muchos núcleos desperdigados por el este de Estados Unidos, el de Filadelfia era el más animado, jovial y se relacionaba muy bien con la comunidad negra y las comunidades de apoyo. Pienso que era por esta causa que los Panteras negros de Filadelfia eran considerados como una amenaza.

RW: ¿Cuando usted fue preso, ya había comenzado a realizar reportajes sobre la organización MOVE? (NOTA. Organización surgida en Filadelfia a principios de los setenta. Sus miembros se caracterizan por llevar el pelo estilo “rasta” y adoptar el sobrenombre “África”. Su casa fue asaltada por la policía el 13 de mayo de 1985, provocando una masacre que quedó impune, pese a la evidencia de salvajismo criminal a cargo de los asaltantes).

Mumia: Sí. Hice reportajes en una especie de vacío, porque aunque hubiese buenos reportajes sobre la situación de MOVE en Filadelfia, la tendencia de la mayoría de los artículos que se referían a ellos eran favorables al sistema y partían desde los despachos de la misma policía. La gran mayoría de la prensa aseguraba que los militantes de MOVE tenían “mucha retórica”, pero nunca se citaba lo que realmente las personas de MOVE decían. Resulta imposible

abrir un periódico sin encontrar una cita exacta de lo que un político, sea él presidente, prefecto, delegado de policía o juez, dice cada día. Tan imposible como encontrar lo que MOVE decía. Por eso era importante, desde el punto de vista de la liberación periodística radical, oír lo que ellos tenían que decir y relatar, en las palabras de ellos, lo que ellos dijeran. Porque si ellos estaban adoptando esa posición contra la Secretaría de Policía más represiva de América, un departamento de policía del cual el prefecto de Filadelfia se preciaba de ser capaz de invadir Cuba y vencer, yo consideré que era preciso que el pueblo oyese lo que tenían que decir. Y lo que tenían que decir era extremadamente incómodo.

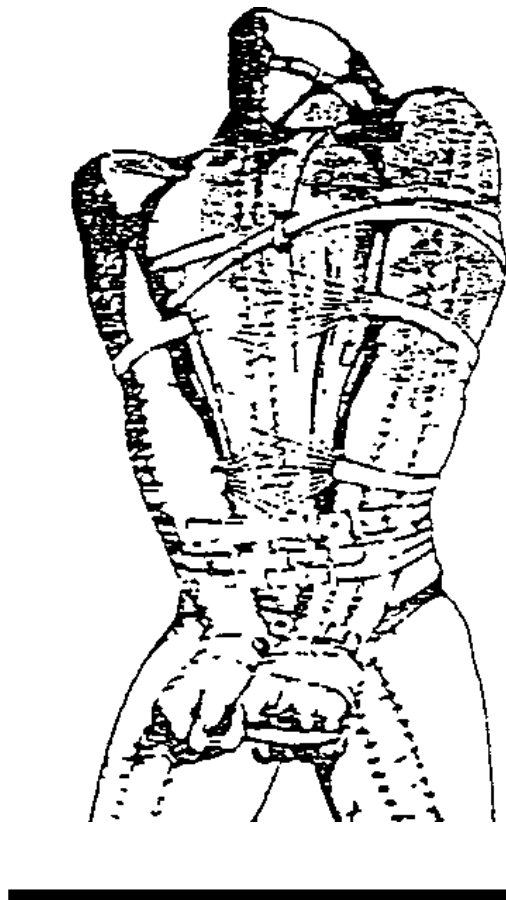
RW: Usted destacó en diversas ocasiones que su único crimen aquél día de 1981 en que apareció muerto el policía que le agredió fue sobrevivir, pese a ser baleado y casi muerto por el agente. La bala de un policía entró en su pecho, de arriba abajo, atravesó la barriga y los riñones y se alojó cerca de la espina dorsal. Y usted tuvo que doblarse cuando recibió ese tiro. ¿Cómo lo trató la policía inmediatamente después, en la prisión o en el hospital?

Mumia: Yo no diría que ellos me *trataron*. Diría que ellos me golpearon. Me golpearon en la misma calle. Me siguieron golpeando en el coche de la policía.

RW: ¿Le golpeaban mientras su pecho sangraba a consecuencia del disparo?

Mumia: Sangrando por causa de un bala que atravesó un pulmón y el hígado, por una herida que amenazaba mi vida. Según un testigo que prestó declaración en el juicio, llegué al hospital cuando habían pasado 40 o 45 minutos de la reyerta. Y el hospital estaba a una o dos manzanas del lugar de los hechos. De modo que no solo me golpearon en el mismo lugar de los hechos y en el coche de la policía, es que estuvieron circulando por la ciudad de Filadelfia esperando que muriese.

RW: ¿Que sucedió cuando despertó en el hospital?



Mumia: Eso fue después de la operación. Lo que sentí fue una presión muy fuerte, como si me estuviese hinchando. Me sentía inflado, lleno. Esa fue mi primera sensación consciente después de la operación. A pesar de la sensación de cansancio y de fatiga, me obligué a abrir los ojos. Y vi un policía de pie encima de mí, mirándome. Tenía cerca de 35 años, cabellos castaño-claros, bigote. Al principio no entendí lo que ocurría. Yo lo vi mirándome desde su altura, con una sonrisa fría, horrenda, mortal. Entonces, durante un tiempo que me parecieron largos minutos pero debió ocurrir en 15 o 20 segundos, él salió de mi campo de visión y tuve una sensación de alivio como si un balón se estuviese vaciando en mi abdomen. Y él hizo eso dos, tres, cuatro veces. Tal vez más. Incluso encadenado en esa cama del hospital, pude girar el pescuezo y ver que el pisaba sobre la bolsa de la orina, un receptáculo plástico claro para la orina, forzando para que la orina tornase por el tubo de plástico hacia mi vejiga. Estaba intentando estallar mi vejiga apenas media hora después de haber salido de la mesa de operaciones. Allí estaba yo, amarrado, maniatado, en un hospital civil, con un policía de Filadelfia con una submetralladora Uzi intentando matarme aquella mañana. El continuó y yo no podía hacer nada. Y nada podía decir porque tenía un tubo que me pasaba por la garganta hasta el esófago, y tenía tubos en la nariz y en otros orificios del cuerpo. Todo lo que podía hacer era mirar para él. Y él sonreía y continuaba haciendo aquello. Yo miraba.

RW: Bien. Volvamos al comienzo. Incluso antes de ingresar en el partido Pantera Negra, usted había participado en 1968 en manifestaciones contra el racista George Wallace, cuando aspiraba a la presidencia de Estados Unidos contra Nixon y Humphrey. En aquel año en que no había entre quien escoger.

Mumia: Si. Fue en aquellos días en que yo realmente creía que la Primera Enmienda y otras enmiendas significaban que una persona era libre para hablar, reunirse, expresar su opinión. Fue también en aquellos días que se produjo el incremento de la consciencia del Poder Negro en la América negra. Yo y cuatro compañeros de Filadelfia del norte tuvimos la brillante idea de ir al sur de Filadelfia, dónde en esa época predominaba la etnia italiana blanca, y no era un lugar muy saludable para un afro-americano de piel oscura. Especialmente de noche y especialmente en un mitin de George Wallace del partido American Independence.

RW: ¡Pero la policía les protegería! (risas)

Mumia: (Ríe). Bien, al principio pensábamos así. Pero al poco caímos en la cuenta que estaba allí para proteger a los otros de nosotros y no a nosotros de los otros. Nos acercamos, nos presentamos y apañamos hasta que nos desmayamos. Nos golpearon policías y gentes de paisano que nunca se identificaron como policías, hasta que tres de nosotros acabamos en un hospital. Éramos chiquillos de 15 a 16 años del norte de Filadelfia, que tuvimos muy rápido y muy jóvenes una lección inolvidable de Ley Constitucional. Recuerdo estar frente al juez, con un lado de la cara hinchado y el otro con hematomas, mirando hacia el banco. Y el juez -en aquellos días probablemente eran todavía más racistas y más perversos y corruptos que hoy- mirando para mí y para el agente que me acusó (por si acaso fui acusado de agresión a un oficial de policía), dijo: “Caso denegado”, porque estaba

bien claro que cuando un policía golpea a una persona, acusan a la víctima de agresión.

RW: De hecho, cuanto más le golpean a usted, mayor es la acusación que le hacen.

Mumia: Mayor la acusación. Si.

RW: ¿Qué le atrajo de los Panteras Negras? ¿Cuándo oyó hablar de ellos? ¿Cómo comenzaron los Panteras Negros en Filadelfia?

Mumia: Lo que de hecho me atrajo al partido fue la lectura. Alguien me había enviada una revista llamada *Ramparts*, que incluía una entrevista con Eldridge Cleaver. Había otros muchos artículos y yo no había visto nada igual antes. Para mí fue un reclamo psicológico definitivo ver a un grupo de jóvenes negros luchar para defenderse a sí mismos y a la comunidad de la agresión policial. Conociendo como yo conocía lo que era exactamente la brutalidad policial, quedé sensibilizado, dispuesto para oír su llamada. Un grupo de jóvenes se reunió y comenzó a escribir a California a fin de conseguir ejemplares del periódico Panther y alquiló una oficina en un centro del norte de Filadelfia, en la entonces llamada Avenida Columbia.

RW: ¿Entonces usted es uno de los miembros fundadores de Pantera Negra en Filadelfia?

Mumia: Si. Huey (Newton) acostumbraba decir que el periódico era la savia vital del partido. Realmente lo fue. Fue a través del periódico que fuimos capaces de pagar el alquiler del local y cuidar de las necesidades cotidianas de la redacción y de los miembros del partido y construir la organización. Cuando comenzó a declinar, después de una especie de fracaso del partido nacional, el partido en Filadelfia tenía cuatro o cinco despachos en la ciudad y había núcleos en tres o cuatro diferentes ciudades del estado. Era realmente una joven organización floreciente. Y lo fue de hecho porque el periódico daba un sentido de cohesión, de consciencia, un sentido de unidad con el movimiento que crecía rápidamente a finales de los años 60 y comienzo de los 70.

RW: Recuerdo que, en su periodo álgido, el partido vendía 40.000 ejemplares por semana en Illinois.

Mumia: Fácilmente. En esa época, el periódico del partido vendía nacionalmente más que cualquier otro periódico afro-americano, no sólo nacionalmente, también internacionalmente. Y vendía más que los “respetables” periódicos nacionales como el African-American, que tenía oficinas en cuatro o cinco ciudades. Vendía más que el Muhammed Speaks de su tiempo. Realmente, era un periódico que las personas buscaban cada semana. Y pienso que lo buscaban porque en ningún otro lugar de América podía leerse que un cerdo se llamaba cerdo.

RW: Y porque tenía personas capaces.

Mumia: Con personas capaces en el taller. Nuestro Ministro de Cultura, Emory Douglas, era un artista muy creativo, talentoso, que hablaba para los que no podían penetrar en